

En el día del niño por nacer

El 25 de marzo los católicos celebran en España y América Latina el "Día del niño por nacer". La iniciativa fue del movimiento provida de Argentina hace unos 15 años, hoy es un acontecimiento internacional. En Estados Unidos se celebra el Día del Respeto a la Vida el primer domingo de octubre.

Se ha comparado con acierto la falta de conciencia y de humanidad que se tuvo en la época de la esclavitud con la que se tiene ahora con el aborto. Hoy sabemos que la trata de esclavos es uno de los crímenes mayores que ha cometido el hombre. Pero por muchos siglos fue una práctica legal y nadie cuestionaba su moralidad. La iniquidad fue posible porque los esclavos no eran considerados seres humanos, no eran "personas", no tenían alma.

Lo mismo sucede con el nonato. No se le considera persona hasta que no nace. Como si el embrión de un ser humano no fuera eso: ser humano desde el momento de la concepción. El aborto es un crimen abominable. ¿Qué hay que hacer para que las personas tomen conciencia de lo que es un aborto? Remito a toda interesada en saber en qué consiste cada uno de los métodos que se utilizan para abortar, acompañados con fotos de los niños asesinados, al sitio web de Vida Humana Internacional (www.vidahumana.org).

Hace apenas un mes murió Bernad Nathanson, el obstetra y ginecólogo líder del movimiento abortista en Estados Unidos, que practicó unos 75,000 abortos, incluyendo el de su hijo. La vida de Nathanson es una de las más fascinantes historias de conversión religiosa que se conozcan. Gran causante de cambio radical en su vida --de ateo a católico, de abortista a activista provida-- fue la experiencia espeluznante que tuvo al ver por primera vez por medio de un ultrasonido la criatura en el vientre materno. Nathanson no pudo creer lo que sus ojos veían.

De inmediato, en la revista médica *The New England Journal of Medicine*, escribió un artículo sobre la nueva técnica del ultrasonido y lo que había descubierto: "El aborto es la interrupción de un proceso que de otro modo habría producido un ciudadano del mundo. Negar esta realidad es el más craso tipo de evasión moral". "Aquello" que había abortado miles de veces era en realidad un ser humano desde el instante de la concepción, escribió.

Pero lo que estremeció al campo científico fue su documental *El grito silencioso*. Nathanson le pidió a un amigo suyo --que practicaba 15 o quizás 20 abortos al día-- que colocase un aparato de ultrasonidos sobre la madre, grabando la intervención. Aconsejo con todo mi corazón a toda mujer que considere hacerse un aborto que mire este vídeo que está en YouTube. O también puede ir a: www.silentscream.org/silent_sp.htm Y si quiere tener una visión más amplia del hombre, además del científico, lea su autobiografía, *La mano de Dios*.

Llegará el día, tengo esa esperanza, en que se vea esta época en la cual la defensa de los derechos humanos, la democracia y la naturaleza se consideran glorias alcanzadas por una humanidad civilizada, como lo que verdaderamente es: la de más barbarie planetaria ejercida precisamente por la civilización occidental. Ciertamente, siempre se han hecho abortos, pero no como industria que genera billones de dólares, no como salida fácil a una sociedad desenfrenada y cruel. Hoy se realizan en el mundo 50 millones de abortos al año. Un holocausto.

La fecha elegida para la celebración del "Día del niño por nacer" se debe a que es el día de la Encarnación del Hijo de Dios. Nueve meses antes de su nacimiento, la Iglesia recuerda la concepción de Jesucristo en el seno de la Virgen María por obra y gracia del Espíritu Santo.

"Cristo pudo haber creado su cuerpo humano de la nada, como un cuerpo plenamente adulto y vigoroso", dice Mons. Jorge Luis Lona, obispo argentino muy implicado en la lucha provida. "Pero eligió ser el Niño Dios, como un niño por nacer. Eligió ser concebido en un vientre de mujer, y ser dado a luz por su Madre en un lugar muy pobre. El Dios verdadero quiso ser verdadero hombre de ese modo. Quiso ser Jesucristo a partir de la condición frágil e indefensa del ser humano".

¿Qué nos dice la Encarnación? Que la vida es sagrada desde el momento de la concepción, cada persona es irrepetible: con un ADN único y con una vida a vivir única también. Se habla del derecho de la mujer a elegir qué hacer con la criatura en su vientre, si matarla o dejarla nacer. ¿Y el derecho de la niña o el niño? Nacer es el primer derecho del ser humano.

Dora Amador

Publicado en el Nuevo Herald de Marzo 25 del 2011